

"VARIAS DE SUS POESÍAS ATARÁN AL PUEBLO JUDÍO, POR EL CUAL SENTIÓ VENERACIÓN, COMPRENDIENDO Y COMPADECIÉNDOLO POR SUS DOLORS".

suplemento cultural

EMPRESA PERIODÍSTICA "LA PALABRA ISRAELITA LTDA."
Editor: JORGE ADAM LAMBIE A. — Producción: MARIO ELISEO PARDO

Nº 2

Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor

Una de las poetisas que constituyen un orgullo para latinoamérica es la chilena Gabriela Mistral, ganadora del Premio Nobel de Literatura de 1945, representando a la lírica de nuestro Continente entre los galardones con este premio.

La obra de Gabriela Mistral es una larga evolución que no termina de hacerse a sí misma, sigue progresando para lograr una poesía propia de hispanoamérica. Desde el principio de su vida literaria busca por conseguir una lingüística, ritmo, melodía, etc., mestiza: síntesis perfecta del bagaje cultural colonial y de la herencia autóctona indígena, creando los medios de expresión propios al origen mestizo de América.

La escritora rehace sus medios: inventa un lenguaje investigando cada palabra hasta encontrar la precisa. Logra una melodía distinta, en la cual muchos críticos creen toparse con reminiscencias de música india; nos hacen mirar la poesía de Gabriela Mistral en relación con sus fuentes más vivas, entre las que la de su raza americana es poderosa.

Estos medios, estas invenciones, estas heroicas búsquedas, hacen de su poesía y de la gradual progresión de la misma, un hecho singular en la literatura latinoamericana, siendo el precedente de una estilística típica.

Su versión del paisaje es inaudita, la obliga a crear no sólo el concierto de palabras, de distinta estructura, linaje, eufonía, sino también una perspectiva distinta, una relación de valores totalmente nueva, que confiere a la obra un carácter original y un alto preferencial en el proceso de nuestra literatura.

Esta fidelidad con sus orígenes, que la llevó a buscar íntimamente la síntesis de sus raíces, es la que da universalidad a su poesía. La lealtad hacia América hace trascender su lírica llevándola a una magnitud universal. Por los medios de expresión ella encuentra su ser íntimo, su linaje, los problemas de su cultura, su relación con las realidades que la desbordan, y que la sacan de sus problemas circunstanciales y la co-

locan en el plano de lo universal.

Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor, tanto para sufrirlo, como para compadecerse por el que sufre. Su dolor también trascendió las circunstancias de su vida llevándolo a un plano universal; sintiendo dolor junto con la humanidad y entregándose a todos los dolores del mundo. Esto tiene un íntimo eco en su obra poética; el dolor fraternal acapara muchas veces el tema de sus poesías, relacionándose con el amor, la muerte, la libertad y la justicia.

Esa solidaridad ante el dolor humano nos hace ver a Gabriela Mistral como poseedora de un verdadero espíritu cristiano, muy distinto al que demostró la misma Iglesia a través de la historia. Varias de sus poesías atañen al pueblo judío, por el cual sintió veneración, comprendiendo y compadeciéndolo por sus dolores.

Además, era devota de su religión, y su amor a Jesús le hizo ver lo sagrado del judaísmo y respetarlo. Veamos algunos versos de su poesía "Al pueblo hebreo":

"...Esta judía, carne de dolores,
rara judía, río de amargura;
como los cielos y la tierra, dura
y cruda sólo se salva de clamores.

Nunca han dejado arsear sus heridas;
nunca han dejado que a sombra de
floridos,
para estrujar y renovar su vida,

más que ninguna rosa envejecida.
Con tus gemidos se ha arrullado el
mundo,
y juegas con los brazos de tu llanto.
Los surcos de tu rostro, que ama tanto,
son cuil ligas de tierra de profundes.

Gabriela Mistral recurre muchas veces a hechos narrados por la Biblia; utiliza acciones del Antiguo Testamento para crear imágenes literarias para sus versos. Acude a ilustraciones de la historia y la vida judía para dar imágenes plásticas a sus pensamientos. En su obra abundan las referencias a las madres bíblicas como muestra de heroísmo y admiración. Por ejemplo tenemos la poesía "Ruth", donde la poetisa recrea nuevamente la historia del personaje bíblico, con su propio lenguaje y dándole un sentido diferente, más de acuerdo con el ambiente de Gabriela Mistral:

"...Rosa se ha sentado en la parva
abundosa

El trigo es una honda infinita,
desde la tierra hasta donde él espasa,
que la abundancia ha cegado el camino...
Y en la onda de oro la Ruth masilla
vino, espigando, a encontrar su
destino...".

Muestra su admiración por la historia judía al eternizar a sus valientes defensores, en varias de sus poesías. Tras, a través de los tiempos, a nuestros héroes para actualizarlos, comparando sus hazañas con las de los héroes modernos. Citemos algunas estrofas de la poesía "Campesino fin-

landés":
"...No lloran ni las madres ni los niños,
ni aun el hijo, en la Finlandia anjeto
como la florada, que da sabor de sangre
y da de menor sangre, pero no llora
florido;

y nosotros tampoco lloramos, alitando
el viento y los copellos de tu hoguera.
La hoguera es alta como el franco y arde
sin humo y sin cenizas, todo un fecundo
y en delicias,
mientras cuenta el influjo de los
tiempos,
la fractura de su metal, castañetas
y con los niños en grupo de
virgineas...

Campesino finlandés, séites ahora
mis hermanas que en todos los Estados
Buenos y van creando su sangre
con el vello de viento que te enjaga
¡Partes el cielo, río y lloras
al abrazar a Judas Macabees...".

Comprendió íntimamente el destino del pueblo judío, y una de sus máximas expresiones de comprensión con nuestro pueblo la encontramos en su poema "Emigración judía":

"...Voy más lejos que el viento este
y el petrol de bombas.
Para, interrumpo, cuánto
te me desmorona por emigrar!
Me rebanaron la Tierra,
sólo me han dejado el mar.
Se quedaron en la aldea
casa, cochambre, y días ter.

Pasen bien, desvelados
y el fin que una vez más a hablar
No lleve al pueblo los montes
cuyo alar me haga llorar.

Tan sólo lleve mi aliento
y mi sangre y mi ansiedad.

Una soy a mis espaldas,
otra vuelta al mar:
mi boca hierve de añores,
y mi pecho de ansiedad...".

Gabriela Mistral tuvo la experiencia vivencial del dolor humano, por eso su poesía está compuesta de horizontes universales. Su respeto por la gente nos hace admirarla, y más aún, cuando ella no discriminó el dolor del judaísmo. Todo lo contrario, comprendió nuestro padecimiento millenario en todas sus dimensiones. Respetó nuestra historia y destino, desde los héroes del Antiguo Testamento, hasta el pueblo mismo que ha sufrido los rigores de las persecuciones.



Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile